

JAVIER MELLONI

SOMOS SU SECRETO

Poemario  
en torno a nuestra condición teofánica

Herder

*Diseño de la cubierta:* Stefano Vuga

© 2024, Javier Melloni

© 2025, Herder Editorial, S. L., Barcelona

ISBN: 978-84-254-5218-5

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com)).

Imprenta: XXXXXX

Depósito legal: B - XXXX - 2025

Printed in Spain - Impreso en España

**Herder**

[www.herdereditorial.com](http://www.herdereditorial.com)

# ÍNDICE

PRESENTACIÓN .....	11
--------------------	----

## I. DESPLIEGUE

1. Cada existencia, una diafanía del Único .....	15
2. Una multitud de manifestaciones .....	20
3. El lento proceso .....	25
4. Dos nacimientos .....	33

## II. REINOS

1. Teofanía mineral .....	41
2. Teofanía vegetal .....	45
3. Teofanía animal .....	48
4. Teofanía humana sexionada .....	51

## III. EDADES

El cumplir de los años .....	59
1. Infancia .....	61
2. Juventud .....	64
3. Adulthood .....	67
4. Ancianidad .....	70

#### IV. EMANACIONES

1. El Pensamiento .....	77
2. La Palabra .....	81
3. El Gesto.....	85
4. El Acto .....	89

#### V. DIAFANÍAS

1. La Verdad.....	95
2. La Belleza.....	101
3. La Bondad.....	108

#### VI. RESONANCIAS

1. Agradecer .....	113
2. Reverenciar .....	117
3. Perdonar.....	120
4. Entregar.....	123

#### VII. DESVELAMIENTOS

1. Estás oculto en cada uno.....	129
2. Intersomos .....	134
3. Nuestra sombra y su desocultamiento .....	138
4. Somos tu Secreto .....	142

Dios se vela a sí mismo  
a través de su manifestación  
y se manifiesta a través de su velo.

IBN ARABI

En todas las cosas visibles  
hay una Fecundidad invisible,  
una Luz tenue,  
una Docilidad sin nombre,  
una Plenitud escondida.  
Esta misteriosa Unidad e Integridad  
es la Sabiduría,  
la Madre de todo.  
En todas las cosas hay una Dulzura  
y una Pureza inagotables,  
un Silencio  
que es Fuente de acción y de gozo.  
Surge suavemente,  
generosamente,  
sin palabras  
y fluye hacia mí  
desde las raíces ocultas  
de todo ser creado,  
acogiéndome con Ternura,  
saludándome  
con una Humildad indescriptible.

THOMAS MERTON  
*Hagia Sophia* (1963)

## PRESENTACIÓN

Lo Esencial no puede ser dicho y, sin embargo, todo lo que decimos va en su busca. No puede ser pronunciado porque nos constituye desde nuestra raíz. Al enunciarlo, inevitablemente lo convertimos en un objeto del que nos separamos, y entonces no somos capaces más que de recoger los restos de un naufragio.

Pero persistimos en expresarlo porque nos va la Vida en ello. Es más, recibimos Vida al hacerlo porque nos pone en contacto con ese Manantial que no deja de manar y que busca cauces por donde verterse y darse a conocer.

La poesía, y todo arte en general, son vías propicias para ello. De aquí que lo intente de nuevo, tras aquel *Sed de Ser* (2013). Como entonces, este poemario se ha gestado lentamente, sin forzarlo, dejando que viniera la ráfaga de inspiración necesaria para hacer prender un verso. Por otro lado, la poesía soporta las reiteraciones, que no solo son inevitables sino necesarias para ahondar en lo que se desea expresar y transmitir.

Somos Su secreto, el secreto de Dios. «Dios» es una palabra que aquí no frecuento para no convertirlo en objeto, porque entonces también Él dejaría de ser Secreto.

Nos revelamos mutuamente. Tal es la comprensión creciente de un sentir actual. Dios, lo Fontal, no está Ahí, en un lugar inaccesible e inmóvil, dado una vez para siempre, ni nosotros estamos acá, separados y confinados en nuestra pequeñez, sino que nos vincula una intrínseca inseparabilidad entre nosotros y Él, de manera que el cono-

cimiento que vamos teniendo de nosotros se convierte instantáneamente en conocimiento de Él, y viceversa, porque somos mutuamente reversos: Él es nuestra Cara Oculta y nosotros su cara manifiesta. No tenemos otro modo de alcanzarlo sino por la diafanía de nosotros mismos, lo cual posibilita la percepción teofánica de la realidad completa.

Esto ha sido balbucido, expresado y cantado por los místicos y místicas de todos los tiempos y de todas las tradiciones. Lo que antaño fueron cimas, hoy comienzan a ser praderas. La humanidad avanza en la comprensión de sí misma y lo hace cuando no separa a Dios de lo que es ella ni a ella de lo que es Dios, sino que nos miramos a la vez. Ya lo dijo el Maestro Eckhart: «El ojo por el que Dios me mira es el mismo por el que yo le miro». Ver es comprender y comprender permite proseguir hacia la raíz del misterio de lo Real.

Esto también fue dicho por Jesús de Nazaret. Pero tememos semejante incendio y se lo relegamos a él. Es más fácil adorar el fuego que convertirse en Fuego. Apenas queda alguna ascua encendida y abunda la ceniza. Él es el Fuego y cada uno es el leño. Es tiempo de arder porque cada llama se alimenta del leño que uno mismo es.

La realidad entera es el Leño que arde. Cuando uno arde, todo lo ve arder. Y esa llama revela el Secreto.

El poemario está constituido por siete ámbitos revelatorios, con cuatro epígrafes cada uno, con excepción de uno. El cuatro es el número del cosmos. El siete, la realidad completa. El tres, número trinitario, está presente pero casi no se deja ver. Es un poemario cosmoteándrico que trata de dar espacio a las tres dimensiones constitutivas de lo Real: lo divino, lo humano y lo cósmico, destellos del Secreto teofánico que se despliega por doquier.

I

DESPLIEGUE



CADA EXISTENCIA,  
UNA DIAFANÍA DEL ÚNICO

*Dios era un tesoro escondido  
y deseó ser conocido.*

HADIZ DE LA TRADICIÓN ISLÁMICA

*En Dios hay una potencia una y simple  
por la que el Padre engendra al Hijo  
y a sí mismo como el mismo Hijo que es.*

MAESTRO ECKHART

Brota  
nuestra existencia  
de tu inagotable Profundidad,  
de tu insondable Cercanía,

desbordada en éxtasis  
de tu Amor sediento  
de darte a conocer.

En nosotros  
tomas forma  
al verte  
incesantemente

y desde siempre,  
desde lo más remoto e ignoto,  
para que te recojamos  
en eso mismo que somos.

No te contenemos  
como si fuéramos diferentes de Ti  
yuviéramos que albergarte  
siendo Otros que Tú.

Somos Tú mismo  
existenciándote,  
posibilitación tuya  
manifestándote  
al dejarnos serte  
en lo que somos.

Nuestra presenciación es  
  concavidad,  
  apertura,  
  espaciosidad,

que te contiene  
a Ti,  
oh Tú,  
que nos contienes,

a Eso de Ti,  
Tú mismo,  
que manas  
en nosotros  
para darte  
a conocer.

Nuestra condición de existentes  
posibilita tu desvelamiento.

Nos necesitas para ser conocido.

¡Oh, Tú,  
que eres  
a través  
de lo que somos!

Nuestro ser en el mundo  
te revela  
a la vez que  
nos desvela.

Lentamente tomamos conciencia  
de que te *real-izamos*  
con nuestra existencia.

Cristalizas  
en cada instante  
en cada acto  
en cada gesto

por los que te gestas  
a través nuestro.

Cada cual te *hace*  
de forma única.

Cada ser  
es revelación  
tuya.

Eres Tú  
en lo que  
somos.

¡Oh, Tú!  
¡Oh, Único!  
que te prodigas  
de un modo único  
en cada uno.

Surgidos de tu Éxtasis,  
te buscas en nosotros.

Regresamos hacia Ti  
cuando, también nosotros  
extasiados,  
devenimos el éxtasis  
por el que regresas a Ti mismo  
bajo la forma que te damos.

Este retorno se produce  
cuando ha madurado  
la semilla que has sembrado,

cuando hemos colmado el proceso  
y podemos entregarte  
todo el sabor  
de la ofrenda  
por la cual  
te regresamos.

Solo podemos Ser  
entregádonos  
en  
lo  
que  
eres,

solo podemos Ser  
dejándote  
ser  
en  
lo  
que  
somos.